

/ exposición /

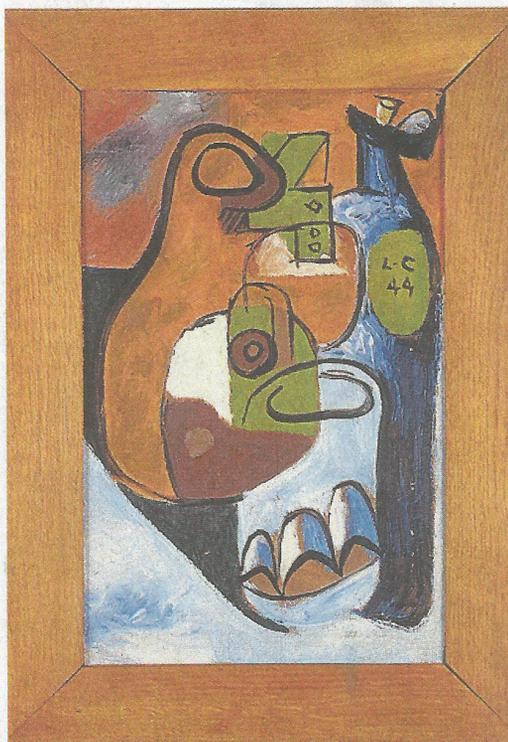
EL OTRO LE CORBUSIER

Pese a que la figura de Le Corbusier es conocida y venerada por sus aportaciones arquitectónicas, el suizo tiene también un capítulo en la historia del arte como pintor

TODO EL MUNDO conoce a Le Corbusier. Pero no todo el mundo sabe que el nombre es un alias —en realidad se llamaba Charles-Edouard Jeanneret— y no todo el mundo conoce sus múltiples facetas. Para muchos Le Corbusier es sinónimo de arquitectura. Punto. Pero los planos y las maquetas no ocuparon toda su vida, ni mucho menos. El suizo fue también urbanista, inventor, diseñador, filósofo, escritor, poeta, agitador, polemista, promotor y pintor. Y de los buenos. Justo a ese último aspecto le dedica una muestra la Galería Marc Domènech (Pasaje Mercader, 12). Un conjunto de 20 piezas entre dibujos, *collages* y óleos que recorren toda la trayectoria de Le Corbusier con el pincel, y que son «pequeñas joyas». Pero la exposición no se limita a agrupar obras con la misma firma, sino que las piezas responden a un discurso: las mutaciones figurativas en su trabajo, como las naturalezas muertas se convierten en figuras que luego acaban siendo mujeres para fundirse en la imagen del toro. O viceversa. De ahí el nombre de la muestra, *Mutaciones figurativas*, y de ahí una de las piezas, *Taureau*, de una serie de 1960 dedicada al minotauro, criatura totémica con cualidades antropomórficas con la que dio de bruces al poner vertical una naturaleza horizontal de los años 20. —

'NATURE MORTE' (1944)

El único óleo que hay en la exposición y quizá la naturaleza muerta más pura de todas las expuestas.



'CAP MARTIN'

Tardó 29 años en realizar este 'collage' dedicado a Cap Martin, donde vivió y murió el polifacético creador.

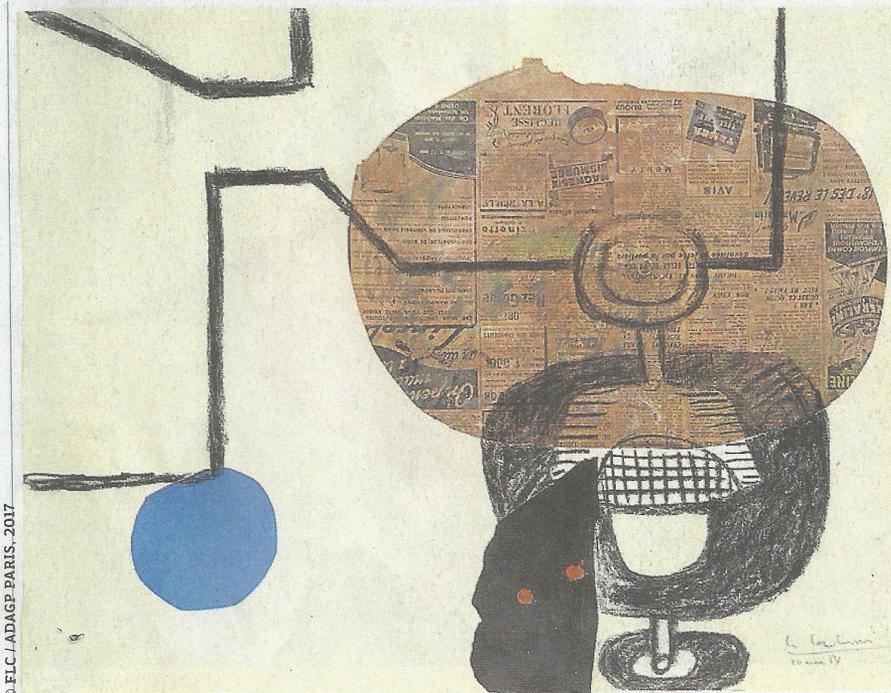
'QUATRE FEMMES AUTOUR D'UNE TABLE' (1950)

De las más 'picassianas' obras de Le Corbusier, remite a 'Las señoritas de Avignon'.



'TAUREAU' (1960)

Una de las piezas de la serie de 1960 dedicada al minotauro y a la mujer, donde ambas figuras se complementan, se funden y se confunden. La tela funciona vertical y horizontalmente.



'DEUX VERRES À PIED' (1954)

La más mironiana de las obras de Le Corbusier, aunque fue fruto de la casualidad pues el catalán no se encontraba entre sus fuentes de inspiración.

© FLC / ADAGP PARIS, 2017